

JAZZ EN LA PECERA

Una obra didáctica sobre la historia del jazz

de Javier Berger

(Sobre una idea original de Jorge Dubarry)

1. EL FALSO FINAL.

LOCUTORA (ON AIR)

El eco de la música se disipa y nos recuerda que llegamos al final del camino. La noche va cediendo y su luz envuelve el cielo de una palidez espectral. Esta luz desvaída toca las paredes de este humilde estudio de radio con un aire de nostalgia. Los fantasmas de nuestra historia pasan lentamente. Y ese pasar sincopado y rítmico muestra la música como una de las maravillas por las que merece la pena vivir. Si esta panorámica ha servido para despertar el interés por este género musical, nos damos por satisfechos.

(La Locutora va recogiendo.)

LOCUTORA

En la próxima emisión de “Jazz en la Pecera” hablaremos de la loca carrera presidencial del trompetista Dizzy Gillespie en la que propuso un gobierno formado, entre otros, por Louis Amstrong como responsable de Agricultura; Ray Charles al frente de la Biblioteca del Congreso; Herbie Hancock en Cultura y Deportes ; y Miles Davis como jefe de la CIA. Yo les hubiera votado, la verdad. ¿Cómo le fue la aventura política a Dizzy? Eso lo desvelaremos la próxima semana. Se despide junto al cielo y las estrellas María Moreno y desde la técnica...

(Se queda helada)

LOCUTORA (OFF AIR)

¿Qué? ¡Al! ¡Alvie! ¡Álvaro!

¿Tú has estado lamiendo pilas gastadas o te has criado en un barreño lleno de fango respirando por una pajita mientras te alimentabas a base de burritos caducados los domingos que no recogías colillas con el culo?

¿Y desde dónde?

Joder... ¡Mátame si quieres, Alvie! ¡Mátame!

¿Y si lo hago igual, pero sin pausas? Luego ralentizas todo el audio, pinchas alguna canción más o pones la discografía completa de Ornette Coleman mientras cantas un blues con el sobaco, haz lo que quieras, pero en media hora me voy.

(La locutora llama a La Pecera Jazz Quartet por un megáfono... los músicos van entrando y preparando sus instrumentos)

LOCUTORA

Está bien. Desde el principio. Y no se te olvide darle al “Rec”. ¡Pues cambia el ordenador por uno que no vaya a pedales!

¡Dale, no cortes! ¡Esto va en directo!

2. EL COMIENZO DEL JAZZ (ON AIR)

LOCUTORA

Año 1906. La gente va y viene por una calle de Storyville, en Nueva Orleans. La música estalla desde una esquina y ocupa todo el barrio. Un hombre toca la trompeta apuntando al cielo, la multitud baila, canta, toca las palmas. Días después, ese hombre, que le daba a la botella tanto como a la corneta, fue encerrado de por vida en un manicomio. Pero su música, siguió sonando dentro de quienes la habían escuchado. Ese hombre era Buddy Bolden, para muchos, el fundador del jazz.

LOCUTORA

Lo que estáis escuchado es “Dixieland”, un estilo que junto al ragtime - ya saben, esa música conocida por ser la banda sonora de “El Golpe”- supuso el comienzo del jazz. Hoy navegaremos por su historia, surcaremos el ragtime, el dixieland, el swing, el bepop, el hard-bop, el postbop, el cool, el freejazz, el fusionjazz, el electric jazz, y lo que sea que nos depare el futuro del jazz. Lo que es seguro que esta música efervescente, vigorosa, llena de alegría y vitalidad llegará allí donde quieran los músicos; porque el jazz es el sonido de la gente y la gente habla, ríe, crea, recibe, da... en una palabra: vive. Bienvenidos, soy María Moreno y esto es “Jazz en la Pecera”.

LOCUTORA

J-a-z-z: Jazz. Quizás provenga de la palabra francesa “jasser”, acostarse con alguien. O del perfume con olor a jazmín que usaban las prostitutas de Nueva Orleans, las jazz-belles. O del término “chasse beau” -buena caza-, que derivó en “jasbo” y de ahí a “jass”, terminado en doble ese, que como todos sabemos “ass” en inglés significa “culo”, así que le pusieron la doble zeta final, para evitar chistes fáciles. O quizás emane de la voz africana “jasí”, que significa “vivir a tope”, como lo hizo la emperatriz del blues: Bessie Smith. No podíamos olvidar

la relación de emoción y sentimiento con el blues. Y para ello qué mejor que Bessie, una mujer que descubría su corazón con un cuchillo, destrozaba la escena y cantaba como un diablo en un país donde los negros, aunque libres, seguían marginados. Escuchemos su versión del clásico de W.C.Handy escrito en 1914: Saint Louis Blues.

LOCUTORA- BESSIE:

Disculpen, hay unos capullos envueltos en túnicas y capirotos en la puerta del local, que están jodiendo la actuación. Voy, les meto las sábanas por el culo, les hago tragarse sus capuchas y vuelvo en un momento. ¡Nadie se mete con Bessie, ya sea blanco o negro, del Klan, de la cabaña del tío Tom o el mismo presidente de los Estados Unidos!

CUÑA PUBLICITARIA 1.

LOCUTORA/ ¿VARIAS VOCES?

¡Storyville!

Un lugar donde

divertirte en antros de perdición,

apostar con jugadores armados,

beber con pianistas dementes

y fumar marihuana con proxenetas albinos.

¡Storyville!

¡Sumérgete en un barrio de perversión y decadencia!

Baila rodeado de esclavos.

Sigue el son de las bandas callejeras en la mítica Congo Square,

donde comenzó todo.

¡Ven a Storyville!

El parque temático del nacimiento del jazz.

Storyville:

“El paraíso de los más viciosos.”

(Locución rápida)

Abierto a partir de las cuatro de la mañana.

Niños y camellos, gratis.

3. DE NUEVA ORLEANS A CHICAGO

LOCUTORA (ON AIR)

Con la Primera Guerra Mundial, Nueva Orleans se convierte en puerto de guerra y el Secretario de la Marina considera que Storyville ejerce una mala influencia sobre los marineritos que pasaban el rato en el barrio antes de embarcarse. Así que el gobierno clausura todos los garitos de Storyville. Muchos de los músicos abandonan la ciudad en dirección a Chicago. Uno de ellos es el artista más influyente de la historia del jazz, el hombre que enseñó el swing al mundo: Louis “Satchmo” Armstrong.

Aquí escuchamos un fragmento de una entrevista que concede en el año 1970 a la revista Hot Jazz and Spices Sausages.

LOCUTORA.

(Doblando el texto de Louis)

-Cuando toco, recuerdo todos los días felices de mi vida y las notas llegan solas. Yo soy mi público, por eso no puedo cantar mal o tocar mal.

-¿Un payaso dicen? Ser un payaso es algo grande. Los payasos hacen reír a la gente. Si me dicen payaso porque consigo hacer feliz a la gente, me parece bien.

- Estoy enamorado de mi trompeta y mi trompeta está enamorada de mí. ¿Mis mujeres? Ellas no estaban tan enamoradas de mi trompeta. Pero, hay que amar para poder tocar. Ah, y fumar marihuana, la marihuana es mil veces mejor que un vaso de whisky. Me relaja y me aclara las ideas, no podría vivir sin ella.

LOCUTORA

¿Decía la verdad Louis? En lo de amar para tocar; lo de la hierba, es más que

cierto. Louis era un buen tipo. Escuchemos su siguiente tema:”, “*basin street blues*”

LOCUTORA (**OFF AIR**) (*Al técnico*)

¿Y qué importa si no era Louis Armstrong o era otro negro con voz ronca?

¿Acaso sabe inglés alguno de los oyentes?

La Locutora se aparta y realiza una llamada.

LOCUTORA (*Al teléfono.*)

María Moreno. Estaba esperando... ¿Sí? ¡Genial!

No veía el momento...

¿Oiga? ¿Puede decirme el resultado?

¡Pues abra el sobre!

Entiendo lo de la confidencialidad y la privacidad como política de su empresa, pero soy yo la interesada y soy yo la que le está dando el permiso... Si el resultado es el que espero, se va a enterar usted, su familia, el portero de su bloque y el lateral izquierdo del equipo de su barrio.

¡Yo soy la interesada!

Está bien, ¿Me lo pueden enviar al trabajo?

Ya.

¿Hasta qué hora están?

¿Y por la tarde?

Menudas vacaciones. No, no digo que no se las merezcan, pero...

Iré. Si llego tarde, espéreme, las playas no se van a secar por diez minutos.

Era una broma. Seré puntal. (*Cuelga*)

¡Ojalá te envíen a recoger algodón con las pestañas! ¡Chupalápices del sistema!

(*Al técnico.*) ¿Qué? ¡Avisa, Alvie!